



Carta al lector

Emanuel Enciso Camacho
Editor de la Revista Expeditio

En agosto del 2018, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) publicó su más reciente Informe de Economía Creativa en América Latina. En el capítulo dedicado a Colombia, el organismo multilateral señaló que el campo cultural creció un 0,3%, siendo la educación cultural y lo audiovisual las áreas con mayor dinamismo en el ámbito de las industrias culturales y creativas. Se estima que el valor agregado de esta industria asciende a los 6,2 billones de pesos, lo que equivale al 3,21% del PIB, indicadores que, según el Gobierno nacional, se duplicarán en los próximos diez años, hasta llegar al 7%.

Ante la emergencia de este renglón de la economía, que promete no solo diversificar los ingresos percibidos, sino además construir sociedad a partir del mundo de las ideas, reivindicar las tradiciones ancestrales y transformar los modos de expresión cultural en Colombia, Utadeo es percibida como una protagonista, pues además de ser un centro de excelencia para la formación de los profesionales que conforman las industrias creativas y culturales, también es un escenario de reflexión sobre los retos y oportunidades que enfrenta el país alrededor de la economía creativa.

Una demostración de todo esto son los proyectos de investigación-creación de la Universidad, que de manera interdisciplinar e interinstitucional se convierten en conocimiento aplicado de alto impacto, a partir de proyectos de consultoría, como sucede con el Centro de Materiales, una apuesta sin precedentes en Bogotá enmarcada en la llamada

Triple Hélice o articulación entre Estado, academia y empresa, que busca consolidar innovaciones y emprendimiento en torno al material.

En este campo también se encuentra el trabajo desarrollado desde la Facultad de Ciencias Sociales, relacionado con la gestión cultural en Colombia, en el que la Universidad, como aliada del Ministerio de Cultura, acompaña el liderazgo del Observatorio de Cultura y Economía, al tiempo que imparte diplomados para fortalecer las competencias de los gestores culturales en distintas regiones del país.

En este número los lectores podrán acercarse, además, a las iniciativas gestadas en Utadeo que han sido pioneras en Colombia y América Latina en preservación de la cultura, la memoria y las tradiciones. Ese es el caso de Laboratorios Vivos, con su modelo de Inclusión Productiva, que permitió la estructuración de 33 planes de emprendimiento cultural en Clemencia y María la Baja (Bolívar), y el proyecto de Patrimonio Audiovisual Tadeísta, que apunta a convertirse en una de las plataformas abiertas de conocimiento más importantes de la región, al tiempo que ofrece un ciclo académico único en el país, en materia de preservación del archivo audiovisual.

Por su parte, el Observatorio de Poéticas Sociales, marginal a los circuitos comerciales, pretende generar nuevas pedagogías concernientes al arte como catalizador de las memorias y costumbres de los pueblos que, durante décadas, han sido invisibilizadas por problemáticas como el conflicto armado.

Damos la bienvenida a todos nuestros lectores a esta expedición por un mundo en el que la ciencia y el arte se encuentran; uno en el que ser tadeísta es sinónimo de *creativo por naturaleza*.